



Piedad Rubí

Me llamo María Piedad Fresneda Rubí, y soy de Benecid (Fondón). Llevo veintiocho años en Berja y por tanto me considero una virgitana más.

De pequeña iba con frecuencia a Almería, al oculista. Recuerdo que al lado de la consulta había una tienda de casitas de muñecas. A partir de ahí, siempre soñaba con poder hacerlas yo, algún día, y tener una. Con ocho años me regalaron un comedor en miniatura, y aún sigo en la intención de poder instalarlo en una de esas casitas.

Me casé con veintitres años y a los veinticinco iniciamos una gran colección. A base de maderas y piezas que cortamos, nosotros mismos hacemos los suelos para después proceder a empapelar, pintar y hasta poner la instalación de la luz. El proceso es minucioso y detallado. Se han de colocar ventanas, puertas, muebles, cortinas y colchas, que fabricamos ex profeso; al igual que preparamos perfumes, alimentos y macetas. Todo muy artesanal, preciso y delicado. Así hemos conseguido una gran colección casitas de todos los estilos: de campo, rústica, andaluza, moderna, victorianas, vintage años 80...

Muchos de los complementos son comprados, pero otros, la mayoría, con paciencia los fabricamos nosotros mismos (me refiero a mi marido y a mí): comida, pasteles, helados, menaje de cocina, ropa de vestir, perfumes y todo tipo de electrodomésticos...

No lo hacemos para lucrarnos sino que es un “jovi”, un orgullo. Son muchas las exposiciones en las que hemos participado, y la gente alaba nuestro preciosismo y precisión en los detalles.